

MAYO:

TU MANAÑA LO ELIGES HOY

Cuarta semana: Gastar el tiempo en los demás

Parece que nuestra vida aumenta cuando podemos ponerla en la memoria de los demás: es una nueva vida que adquirimos y nos resulta preciosa. Montesquieu

Breve explicación para el profesor: somos el tiempo que vivimos. Y, por supuesto, somos lo que hacemos con ese tiempo. Dedicarlo a otras personas es, por tanto, *gastarse por los demás*. Uno de los lemas que más repetimos en nuestros centros es el que nos dejó Pedro Arrupe: *ser hombres y mujeres para los demás*. El verdadero reto es que este lema pase de ser *una actividad extraescolar* (o paraescolar) y se convierta en una forma de vida. En una vocación.

Pon tu sonrisa en el mundo, y todo lo demás vendrá por añadidura.

Sin llamar la atención, siempre estaba pendiente de las necesidades de los vecinos. Se hizo médico por vocación, como todos los de su promoción. Incluso empezó con los mismos sueños que sus compañeros: ayudar, salvar vidas, dar tranquilidad. Hay carreras que siempre las empiezas con ganas de cambiar el mundo (a los abogados les pasa lo mismo). La diferencia es que él continuó creyendo en ellos. Eran otros tiempos, es verdad, pero eso no quita mérito a su labor. Era el médico del pueblo, un pueblo pequeño que como mucho llegó a tener 500 habitantes.

Apenas acabada su carrera, el Servicio de Salud le envió a dicho pueblo. Para todos era D. Pedro, el médico. Poco a poco fue ganándose el aprecio de los vecinos. Tenía sus horas de consulta pero en realidad todo el día estaba a disposición de la gente.

Cuando era llamado a las diversas casas donde había algún enfermo, nunca miraba el reloj para ver la hora. Simplemente cogía su maletín y se presentaba en la casa para atender a la persona enferma. Los domingos, los sábados, los festivos, de mañana, de madrugada, en la hora de la siesta... daba igual, D. Pedro se presentaba en las casas siempre que era llamado.

No pasó desapercibido este comportamiento para los vecinos, que veían con extrañeza y a la vez con agrado las atenciones del médico. Se comentaba en el pueblo que siempre estaba dispuesto a atender las necesidades de los pacientes.

Alguien le preguntó en cierta ocasión: "D. Pedro, ¿cuál es su horario de trabajo?" La respuesta fue simple: "Siempre que haya una necesidad, el horario está abierto."



Temas para el diálogo. ¿Qué da el prestigio, la profesión o la *persona*? ¿Vale ser cualquier *médico* (o soldador, o informático, o arquitecto...)? ¿Qué significa la frase que encabeza el texto? Arrupe dijo una vez que una Escuela como la nuestra debía educar a *hombres y mujeres para los demás*, ¿qué te parece? ¿Lo conseguimos?